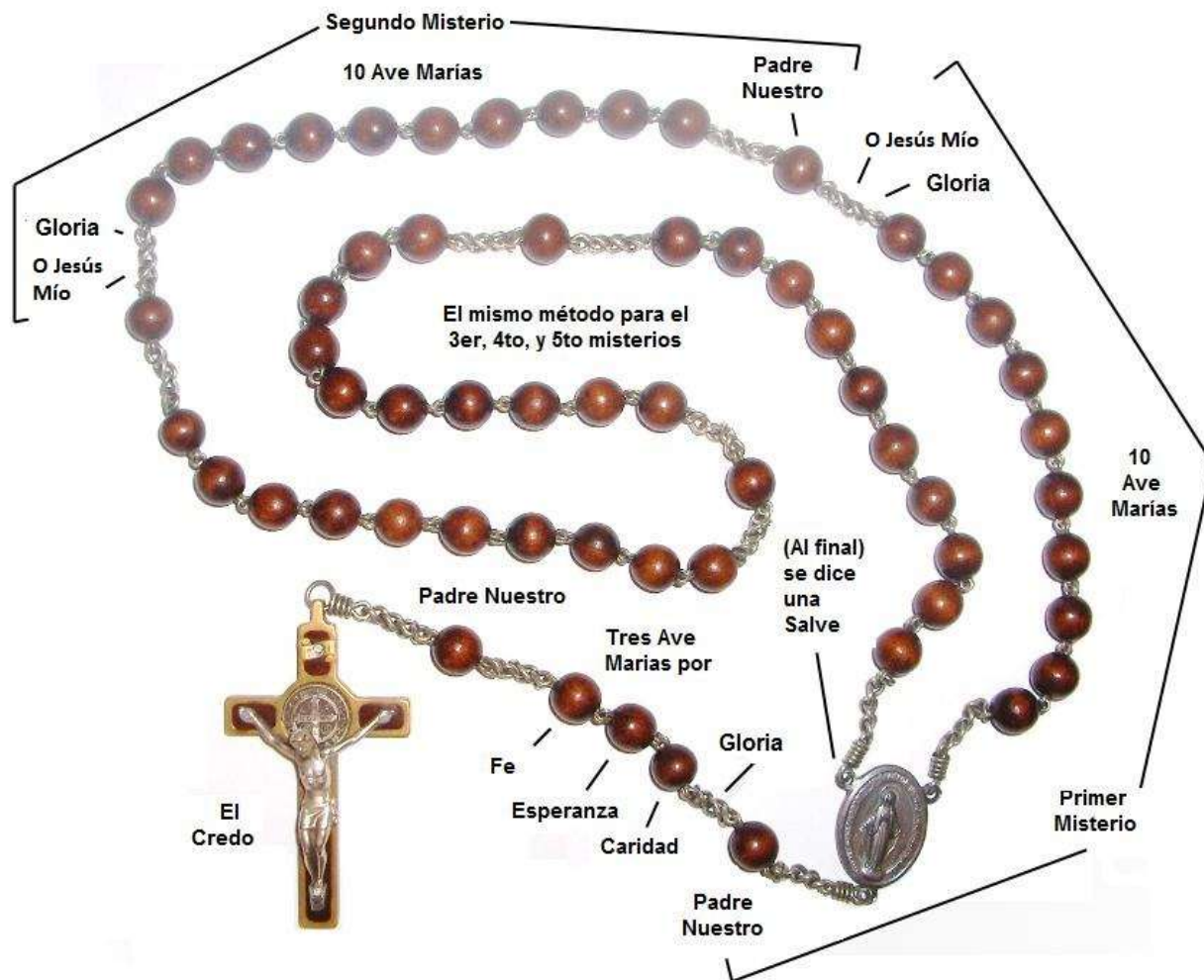


CÓMO REZAR EL ROSARIO



1. Empiece el Rosario [santiguándose con la señal de la cruz](#) y después decir [el credo Apostólico](#).
2. Continúe con un [Padre Nuestro](#), 3 [Ave Marías](#) por un aumento de fe, esperanza, y caridad, y también una [Gloria al Padre](#) en cada cuenta del rosario como lo indica el diagrama de arriba.
3. Diga el primer misterio, por ejemplo, "El primer misterio gozoso es la Anunciación". Rece un Padre Nuestro, 10 Ave Marías, una Gloria al Padre y la [Oración de Fátima](#) ("O Jesús Mío") mientras medita acerca de este misterio.
4. Repite esto por cada misterio sucesivo.
5. Al final de cada rosario del día, se dice una [Salve](#) y las ultimas oraciones concluyentes.

Hacemos la fuerte recomendación que se recen diario todos los 15 misterios del Rosario. Nuestra Señora insistió una y otra vez en sus mensajes de Fátima lo importante que es el rezar el Rosario todos los días. Hasta llegó a decir que antes que Francisco entrara al cielo él tenía que rezar "muchos rosarios" más. El rezar todos los 15 misterios del Rosario cada día puede lograrse de varios métodos. Sin embargo, será más fácil a muchos poder rezarlo diario dividiendo parte del rosario en distintos tiempos del día, por ejemplo, rezando los misterios gozosos por la mañana, los misterios dolorosos a medio día, y los misterios gloriosos por la tarde. La Salve solo se necesita rezar al final del todo el rosario dicho en el día.

Una parte esencial del Rosario es la meditación de los misterios, los episodios de la vida de nuestro Señor y de nuestra Señora. Esto significa contemplarlos, visualizarlos, considerando las gracias y méritos que se manifiestan en ellos, y usándolos como inspiración para conocer y amar a Dios mucho mejor. También es común enfocarse en una virtud en particular con cada misterio que se dice; las recomendadas por San Luis de Montfort son dadas en las siguientes tablas.

Los Misterios Gozosos	Virtudes (San Luis de Montfort)
1. La Anunciación a la Santísima Virgen María	La Humildad
2. La Visitación de María a su prima Santa Isabel	La verdadera caridad con nuestros prójimos
3. La Natividad de nuestro Señor Jesucristo	Desprendimiento de las cosas del mundo, desprecio a las riquezas, y el amor por la pobreza
4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo, y la Purificación de Su Santa Madre	La pureza de cuerpo y alma
5. La Encontrada de Nuestro Señor en el Templo	La divina sabiduría

Los Misterios Dolorosos	Virtudes (San Luis de Montfort)
1. La Agonía en el Jardín	La contrición de nuestros pecados
2. La Flagelación	La mortificación de nuestro sentidos
3. La Coronación de Espinas	Aborrecimiento del respeto humano
4. Jesús lleva la Cruz	La paciencia en cargar nuestras cruces
5. La Crucifixión	La conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos, y el alivio de las almas en el purgatorio

Los Misterios Gloriosos	Virtudes (San Luis de Montfort)
1. La Resurrección	El Amor a Dios y fervor de su servicio
2. La Ascensión	Un ardiente de deseo por el cielo, nuestro verdadero hogar
3. El Descenso del Espíritu Santo en Pentecostés	La venida del Espíritu Santo sobre nuestra almas
4. La Asunción de la Santísima Virgen María a los Cielos	La devoción a nuestra Santísima Madre
5. La Coronación de la Santísima Virgen María, Reina del Cielo y Tierra	La perseverancia en la gracia y el recibir la corona de la gloria en el futuro

Oraciones del Rosario

La Señal de la Cruz

Con la mano derecha, haga una cruz tocando su frente, luego el pecho, del hombro izquierdo hacia la derecha mientras dice las palabras: "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén".

El Credo Apostólico

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen. Padece debajo del poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén.

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nos tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén.

El Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima

O Jesús mío, perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas.

(William Thomas Walsh, *Our Lady of Fatima* [Nuestra Señora de Fátima], edición inglesa, Doubleday, 1990, p. 200)

La Salve

Dios te salve, Reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos. Os pedimos, oh buen Jesús, por los quince misterios de vuestra vida, pasión, muerte y gloria y los méritos de vuestra Santísima Madre, que convirtáis a los pecadores, auxiliéis a los agonizantes, libertéis a las almas del purgatorio y nos deis a todos vuestra gracia para bien vivir y morir y vuestra gloria para veros cara a cara y amaros durante la eternidad. Amén.

www.vaticanocattolico.com
www.vaticancatholic.com

Copyright © 2007: Monasterio de la Sagrada Familia.